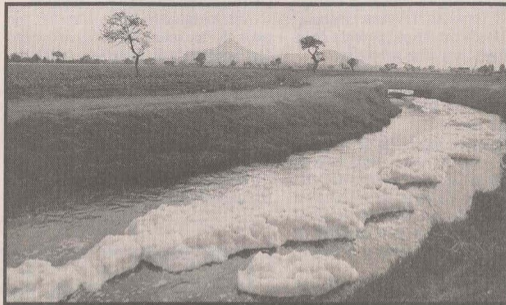


Proponen importarla desde Tula

POR IVÁN SOSA

DURANTE DÉCADAS, LAS AGUAS NEGRAS arrojadas por la Ciudad de México, además de regar cultivos agrícolas, han nutrido el acuífero del Valle de Tula, que ahora produce agua, la cual podría ser transportada de regreso a la metrópoli, plantean investigadores de la Academia Mexicana de Ciencias.

En el libro "El Agua en el Valle de México", los especialistas exponen que después de ser evacuado por el tajo de Nochistongo y los túneles de Tequisquiác, el caudal residual va a dar a los distritos de riego 03, 25 y 100, del estado de Hidalgo, en donde 85 mil hectáreas de cultivo de forrajes ganade-



El acuífero del Valle de Tula se nutre con 25 mil litros por segundo de aguas negras que descarga la Ciudad de México.

ros conforman el área más grande del mundo regada con aguas negras.

En forma no intencional, denominado recarga incidental, el volumen de desecho de la Ciudad de México ha creado un acuífero cuya agua puede ser aprovechada, no para consumo humano, sino para reinyectarlo y devol-

verlo al subsuelo de la metrópoli.

"Con esta opción se evitaría la inundación de tierras agrícolas en el Valle de Tula, por la sobresaturación del subsuelo, y sería inferior el costo del transporte, en relación con las opciones que importan agua de otras cuencas", anota la edición presentada el pa-

sado 7 de mayo.

Los investigadores de la UNAM, Blanca Jiménez, Luis Marín, Dante Morán, Oscar Escolero y Javier Alcocer, explican que la naturaleza y el subsuelo se han encargado de limpiar las aguas negras, en procesos geológicos aún por estudiar.

"Preocupa, en particular, que se desconozca cómo se llevan a cabo los procesos de depuración en detalle y cuánto durarán, pues si se rebasa la capacidad de depuración del suelo, muy probablemente la calidad del agua subterránea se deteriore rápidamente", cita el texto.

La propuesta de los expertos aclara que para recurrir a esta opción de recarga del acuífero de la ciudad, se requiere construir las cuatro plantas depuradoras del drenaje metropolitano.

"Para hacer de esta opción una operación sostenible a largo plazo se requiere tratar las aguas negras que salen de la Ciudad de México, con el fin de mantener la capacidad natural de tratamiento del suelo", subraya la edición.